

## La Columna

### Viajeros

Ni una vez en mi vida he aceptado viajar con fondos del Estado, ni cuando fui concejal y muchos acostumbraban hacerlo. Una sola vez durante los más de 10 años que trabajé para diversos servicios públicos el médico de una licencia médica. Y por supuesto la pasé en casa.

Que más de 25 mil funcionarios públicos hayan salido del país haciendo uso de licencias médicas me resulta escandaloso. La palabra sinvergüenzas queda chica para esos miles que usaron recursos públicos para salir a pasear al extranjero mientras miles de pacientes verdaderos luchan para que se les paguen sus licencias.

Es de esperar que se investigue a fondo y con rapidez una situación claramente injusta, ilegal y que desprestigia a los funcionarios públicos que en su mayoría son personas honestas.

Esta investigación también debe incluir a los médicos en los casos que corresponda por emitir licencias sin fundamento. La Junji e Integra encabezan los servicios con más viajeros/as, también algunos municipios y servicios de salud.

La Directora Nacional de la COMPIN ha dejado en claro que las licencias médicas sólo tienen validez en nuestro país. Queda en la sombra saber cuántos usan las licencias para tomarse vacaciones viajando dentro del país.

Otro tema relacionado con los recursos públicos es la declaración de la diputada María Luisa Cordero a quien le dio vergüenza los altos sueldos que reciben los parlamentarios mientras reajustaban el sueldo mínimo en 10 mil pesos.

Me alegro que una diputada, al menos, reconozca que sus sueldos de casi 6 millones mensuales sean exagerados en un país donde la mitad de los chilenos vive con menos de 800 mil pesos. Recuerdo muy bien que hace muchos años le hice ver esta situación a un diputado en Talca. Nunca hizo nada al respecto. Reconozco que la Dra. Cordero no me simpatiza desde que hace años fue denunciada por emitir licencias sin fundamento, pero esta vez ha mostrado humanidad y capacidad de ver las condiciones de vida de la mayoría de los chilenos.

Creo que la dieta parlamentaria debería rebajarse al menos a la mitad y hacer lo mismo con los funcionarios del Congreso y de otros organismos públicos que reciben rentas millonarias.

La semana pasada lamentábamos la muerte de Pepe Mujica, ejemplo de sobriedad y consecuencia. No conozco en Chile a un político dispuesto a seguir su ejemplo, y no deseo desprestigiar la actividad política, necesaria y alguna vez definida como una actividad noble al servicio del bien común. Así debería ser.

Lamentablemente lo único que los ciudadanos comunes y corrientes vemos es ambición, pequeñez, inconsecuencia y muchas veces ignorancia, prejuicios e incapacidad para escuchar y ponerse de acuerdo acuando en pos del bien común.

Espero que una próxima generación pueda vivir con ética y asumir la política como un verdadero servicio y entrega en beneficio del país y de la mayoría de sus ciudadanos.



Gabriel Rodríguez

Bustos.